

BANCO DE BILBAO

MAS DE CIEN AÑOS AL
SERVICIO DE SUS CLIENTES
UNICO BANCO ESPAÑOL CON
SUCURSAL EN OTROS PAISES

BB

(Autorizado por el Banco de España con el núm. 3.478)

Los servicios del Banco Español de Crédito

llegan a todos los lugares del mundo

13 Representaciones
en AMERICA

Puerto Rico	PERU
México	CHILE
Venezuela	ARGENTINA
Colombia	EE. UU.
Brasil	PANAMA
República Dominicana	
En Europa:	BRASIL
FRANCIA	CANADA

CAPITAL: 4.608.083.125'00 Ptas.
RESERVAS: 7.538.501.087'28 Ptas

**Mas de 600 oficinas
repartidas por todo el país**

17 Sucursales en la Provincia:

MURCIA	CARAVACA DE LA CRUZ
URBANA DE ALGEZARES	CARTAGENA
URBANA B. DEL CARMEN	CEHEGIN
URBANA DE ESPINARDO	CIEZA
URBANA MERCADO-LONJA	LIBRILLA
ABARAN	MOLINA DE SEGURA
ALCANTARILLA	MORATALLA
CALASPARRA	MULA
	TOTANA

BANESTO

la organización bancaria más
extensa de España.

(Aprobado por el Banco de España con el núm. 6.693.)



EL ALUMINIO, S. A.

MANUFACTURAS DE ALUMINIO



« EL CISNE »

SERVIMOS
CALIDAD
DESDE
1913

BANCO CENTRAL

Alcalá, 49, y Barquillo 2 y 4
MADRID

Capital desembolsado 2.400.000.000 de Ptas.
Fondos de Reserva 3.875.000.000 de Ptas.

466 Dependencias en Capitales de provincia y otras importantes plazas de la Península, Islas Baleares, Canarias y Africa.

Con esta extensa organización y su importante red de Corresponsales en todo el mundo, realiza toda clase de operaciones bancarias, estando especializado en la financiación del comercio internacional.

Los cheques de viajero del Banco Central están creados para facilitar los desplazamientos de quienes realizan viajes dentro y fuera de España.

(Aprobado por el Banco de España con el núm 7.235)

UHF
ESTOS TELEVISORES PUE-
DEN SUMINISTRARSE
INCORPORADOS PARA
SOLO PREPARADOS PARA
FUTURA ADAPTACION A
RECEPCION DEL CLIENTE

las 3
dimensiones
de **tv**
ANGLO

ANGLO 19" creado para distancias reducidas
ANGLO 23" ideal para habitaciones espaciosas
ANGLO 27" para grandes locales
En cualquier dimension ANGLO brinda las TR
DIMENSIONES propias de una imagen viva y n

19"
(48 cms)

23"
(58 cms)

27"
(68 cms)

¡Y AHORA LA 4ª DIMENSION
EL TELEVISOR **25"**
ANGLO de

Escoja el que más le convenga porque, en
mejor queda real

MAXIMAS FACILIDADES DE PAGO



Año XXI

Murcia, 2 de abril de 1969

Número 21

PROCESION DE

SUMARIO

PORTADA:

Cristo de la Sangre.—(Foto López).

COLABORACION:

JOSE LOZANO
ANGEL GARCIA
JOSE CRISANTO LOPEZ JIMENEZ
JESUS FRUTOS
ANDRES SOBEJANO
ALBERTO SEVILLA
ANTONIO DE HOYOS
JOSE BALLESTER
VICENTE CANO
CARLOS VALCARCEL SISO
DORTEO BENAVENTE
CARLOS VALCARCEL MAVOR
JUAN ANT.º MOLINA SERRANO
DIEGO SANCHEZ JARA

DIBUJOS:

GONZALEZ MORENO
MARQUEZ
JUANA

FOTOS:

LOPEZ
HERRERO
LUX
TOMAS

"Los COLORAOS"

BOLETIN DE LA REAL Y MUY ILUSTRE Y
VENERABLE ARCHICOFRA DIA DE LA
PRECIOSISIMA SANGRE DE NUESTRO
SEÑOR JESUCRISTO

*****SALUTACION*****

Tú lo has querido, Señor

¡Bien sabes cuán ajeno estaba que depositarías, en nosotros, tu máxima confianza en regir los destinos de esta Archicofradía!

¡Abstraído en lo más hondo de mis responsabilidades profesionales, no esperaba tu decisión, Señor!

Carmelitano de nacimiento y de corazón, lo acepto con auténtica alegría, con auténtico espíritu de sacrificio, porque ¡Tú lo quieres, Señor! ¡Sea para Ti, Cristo de la Preciosísima Sangre, mi primero y más cariñoso saludo, desde este nuestro Boleín. Para Ti, como único Presidente!

Recién llegado, mi más sincero recuerdo a nuestro Julián Pardos, que tanto supo infiltrar en nosotros, con una especial entrega, año tras año, la gran ilusión por la Cofradía de "Los Coloraos"; mi más fraternal afecto a Joaquín García Estañ, eficiente colaborador y siempre dispuesto a darlo todo por su Cristo.

Mi saludo cordialísimo a todos los mayordomos, penitentes y anderos, y a cuantos colaboran en el esplendor de nuestra maravillosa Semana Santa murciana; autoridades y, especialmente, nuestro alcalde, carmelitano como el que más, del que esperamos tanto, por los grandes lazos que le unen a nuestro barrio.

Finalmente, a nuestros compañeros de Junta Directiva, que, en las escasas reuniones que hemos tenido, han mostrado derrochar su máximo entusiasmo por nuestro Titular, con un gran espíritu de equipo, digno de todo encomio.

Plenamente satisfecho por el desarrollo de nuestro Quinario, galardonado todos los días por la presencia de innumerables fieles, que han hecho ofrenda a su Cristo de ese verdadero cariño, que bien sabe atesorar el corazón murciano.

No podemos adelantaros nada real sobre nuestras pretensiones; si deciros que somos amantes de lo tradicional y que nuestra mayor ilusión sería llevar, a feliz término, lo que anteriores Directivas tenían planeado.

Tampoco queremos ser hombres de palabras; deseáramos ofrecer realidades para mayor honra y gloria de nuestra multicentenaria Cofradía. Pero, para ello, necesitamos vuestra ayuda, vuestra más estricta colaboración, llegando a un verdadero espíritu de sacrificio y de penitencia, dejando totalmente a un lado la vanidad que, humanamente, pueda despertar el desfile pasionario. Auténticos hombres de Dios; auténticos hombres del Cristo de la Sangre. Que para vosotros signifique un verdadero honor figurar en su escolta, que este año se verá nutrida con los mejores que quieran formarla.

Estamos en el comienzo; con grandes dificultades y mejores deseos de superarlas. Apenas hemos tenido tiempo de cambiar impresiones. Os necesitamos a todos. Deseamos conocer vuestras inquietudes, con verdadero espíritu de colaboración, sin negativismos, con valores humanos, netamente constructivos.

Nuestro corazón está abierto a las buenas sugerencias, igual que el de nuestro Cristo. Quisiéramos, como El, derramar amor entre nuestros mayordomos, penitentes, anderos y pueblo de Murcia, en general.

¡Tú lo has querido, Cristo de la Preciosísima Sangre!

¡Suplicamos Tu ayuda, para mejor llevar a feliz término Tus iniciativas!

ANGEL GARCIA

Mayordomo - Presidente

MATÍAS: Procesionario nato y penitente a su modo

Por fin se encontraba Matías vistiendo de «colorao» como un carbón encendido, más estirado que un ciprés y con aires de bilocha, andando como sobre yemas con aquellas alpargatas blancas y planas, más duras que el aduquín. La primera vez que vestía faldas desde sus tiempos de teta, y que las vestía bien, que parecía propiamente haber nacido para cardenal. Ya estaba la calle llena de cirios y salpicada de cera, redoblando los tambores y las casas a oscuras con el personal colgando de las fachadas. Matías, puesto de trapos por la cara y con el madero al hombro, se tocó lo menos tres veces el cucurucho para ver si lo llevaba tieso y derecho como Dios manda. Luego colocó los ojos bien en su sitio, dispuesto a buscar a todo el mundo tras su pedazo de lienzo. Tenía que ir atento con el de delante, llevar la cruz derecha y con salero, y andar pendiente de que los caramelos no le viajaran todos para el mismo lado. Se preparaba Matías para su desfile, dándole el fresco en los tobillos y sudándole las manos, cargado de importancia y de pastillas con verso, descansando a su vez del si llovía o no llovía, que hacía dos noches que no pegaba ojo pensando en lo mismo.

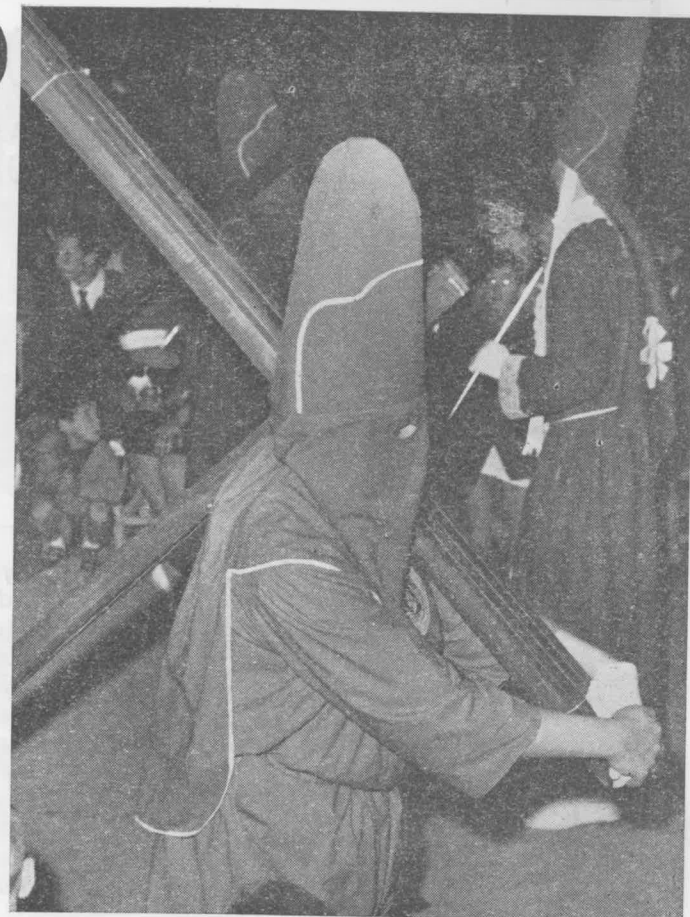
Ya, de pequeño, le había atraído lo de las procesiones y se daba buena maña en aquello de organizarlas. Pasaba las horas muertas jugando en solitario con lo primero que se le venía a la cabeza. Tenía tanta fantasía metida en la sesera que a menudo se le encontraba por la casa dando tumbos de la silla a la mesa, de la turca al suelo, todo ello aderezado de músicas celestiales, que él mismo se encargaba de componer y que, por otro lado, no asombraban ya a nadie de la familia. Su padre le traía a veces santicos de barro, de esos que llevan lustre, sabiendo que su Matías se lo celebraba mucho. Para el chiquillo, jugar a procesiones, suponía una cosa de lo más sencilla. Lo primero era escoger la iglesia, que siempre solía ser la mesa camilla, ofreciendo sus faldas cobijo de catedral. Se colocaban los santos sobre cajas de zapatos, y entre uno y otro empinaba airoso los tacos de madera de una arquitectura. Cuantos más tacos había, más larga y rumbosa resultaba la procesión. Una vez que la tenía organizada dentro del templo se ponía en movimiento el interesante cortejo. Con ruido de tambores y trompetas iba haciendo avanzar uno a uno cada nazareno, y cuando los tenía formando una ristra, que entraba y salía por entre los muebles o seguía el dibujo de las losetas, apoyaba su cabeza en el suelo y, entornando los ojos, contemplaba de lejos el venir de la comitiva. No había entonces emoción comparable a verla aparecer lenta y ordenada tras el quicio de una puerta. Porque para Matías era muy importante ese tiempo cargado de ansia de la no-procesión en que comienzan a oírse los tambores que casi no lo parecen, entre sillas que terminan de ocuparse, los ruidos chillones del que vende globos, la bicicleta con dulces y el aturullamiento de gente que está dando vueltas

sin darse cuenta que la procesión se acerca. En un santiamén la calle se barre y en lo solitario se recorta el estandarte que anuncia solemnemente la aparición de los pasos. Ahora venía él mismo formando parte de ese milagro previsto que deja parados los coches de punto, los que no lo son, las motos y bicicletas, y que es capaz de reunir ese gentío en las aceras esperando ver llegar, mirando de costadillo, lo igual y distinto de todos los años, formando entre los que salen y entre los que ven un reguérón de colorín y candelas, digno de compensar las prisas y el arrebató para coger un sitio a tiempo.

La procesión avanzaba, Matías, por su banda, pasaba examen desde su funda encarnada a la colección de personajes que le miraban pasmados por si daba caramelos. Mucha destreza había cobrado en lo de hurgar por el buche, que apenas veía a alguien que le sonaba, allá que lanzaba un viaje bajo las telas, a mediar la amistad o el compromiso con la capacidad de la mano. Se habían sentado por aquellos sitios porque él se lo había dicho, y no era justo, al precio que estaban las sillas, pasar por su lado sin dejarles nada. Por eso estaban allí, esperando y contando a los de su fila, sonriendo en el aire hasta que Matías les sacaba de la duda. Dejaba caer azarado montones de caramelos sobre manos, faldas, bolsos, entre saludos, cumplidos y recuerdos. Buscaba a los que le fallaban por temor a perderlos, y urgía el improvisar ante casos imprevistos. De esta manera iba quedando bien con media Murcia y preocupándose por la otra mitad.

Conforme avanzaba la carrera, los encuentros se le iban distanciando y ello daba lugar a algún que otro diálogo que, por matar aquellos ocios, Matías les seguía de buen grado. Le preguntaban qué paso venía y él se sentía orgulloso de contarles de qué iba, de lo hermoso que resultaba, con ese zagal que casi es de carne y esas mujeres con tanta pena en su seno. Todos miraban entonces el venir de las bombillas con sus rostros dispuestos al entusiasmo. Y Matías avanzaba viendo repetirse caras, llorando los ojos de buscar por todas las cabezas, doliéndole el corazón de tanto funcionar a brinco. En esos trajines andaba cuando empezaron a entrarle los sudores por la frente, a quedársele los pies como pedazos de mármol. Por ventilarse la cara soplaba hacia arriba, respiraba abajo y al explorar por el buche movía tal ventolera que la gente hubiera jurado que llevaba liendres por las entrañas. No dejaba sin embargo, descuidar la compostura y se esforzaba no obstante en que esas menudencias no le distrajesen pasándosele alguien por alto. Llevaba la cruz corriendo por todos los sitios de hombro, los de molla y los de hueso, y no encontraba acomodo que se le hiciera pasable. Ahí comenzó a entrar en reniegos consigo mismo, sin encontrar soluciones que no fueran aguantarse. Hubo quien tras mirarle los pies comentar con gracia el tipo, le dijo: «Nazareno

¿estás cansao? Pos tira los caramelicos». Y Matías arrancó tieso como una estaca, recuperando algo de noble porte que pudo ir rescatando a su cansancio. El de delante podía descansar en el cirio, que bien le servía de báculo, pero él quiso hacerlo tomando la cruz por puntal y a poco se desplomaron ambos. Empezó a no preocuparse del efecto solemne ni de capirote derechos; sólo miraba con envidia a los afortunados de sillas y a los que desde el balcón contemplaban el desfile sin perder ripio. Dejó las cosas estar por ver si de esa manera la mente se distraía y los males se le olvidaban. Andando entre cavilaciones había llegado a una conclusión bien sencilla: que todos aquellos martirios no debían ser otra cosa que las penitencias y padecimientos que era bueno sufrir cada nazareno para justificar de esa forma su condición de penitente. Una y otra vez encontraba acertada y buena esa solución. Así, el problema no ofrecía vuelta de hoja y no cuadraba el quejarse ni el criar mala sangre; menos aún siendo cosa de santos. Por lo tanto decidió, desde ese momento, asumir con la mejor dignidad todo el peso de la cruz y de las circunstancias, que al encontrarse en tal situación no había elección más afortunada. Organizó dentro del capuchón un sinfín de ofrecimientos, y encontró oportuno el pensar en cosas tristes y tremendas, el contraer el gesto e imaginarse calvarios, valorar sus dolencias, invocar sus necesidades. De buena gana se hubiera apuntado un rosario, que no podía, porque no se lo habían echado en su casa y andaba torpe en aquello de llevar la cuenta con los dedos. Alternaba los caramelos con los rezos y se le alegraba el semblante cuando se encontraba de pie al lado de algún amigo. Le hubiera gustado llorar por fuera del capirote, que muchos de los que miraban daban tironcicos de la túnica por probar si de esa manera echaba, y no sabían que el nazareno se había puesto serio pensando en cosas del cielo. Otros le sentían suspirar y le miraban muy fijos. A esos les daba un caramelo, porque sabían hacerse cargo de lo mucho que se sufre. También daba a desconocidos de siempre que veía con aire melancólico, sembrando una alegre confusión dentro de su penosa agonía. Eran muchos los afortunados a los que dejaba caer de esta manera puñados de caramelos con un deje caritativo cargado de tragedia. La gente se interesaba por su persona, por el quién y el por qué, de modo elocuente hasta tal grado que Matías les contestaba y aún encontraba gusto en hacerse el misterioso. Pero esa alegría pasaba pronto y volvían sus angustias; a pesar de tantas satisfacciones purgatorias a nuestro Matías le seguía sobrando trayecto y fatigas, porque pies, frente, riñones, corvas, todo lo sentía dolorido, y no estaba siendo tan malo en vida para merecerse tantos quebrantos. De todas estas meditaciones, el del cirio era quien cargaba con las consecuencias, que más de una vez llegaba Matías con sus achuchones pendiente más de la dis-



tancia que faltaba a la iglesia que de lo parejo y ordenado del cortejo, gozo éste, el del orden, que se le había negado al mayordomo desde siempre.

Dándole vuelta a las plazas, retorciéndose entre calles, la procesión avanzaba buscando consumirse con su cera roja. Se acercaba el final. Sólo pensar en ello le servía a Matías de ungüento para los pies, hielo para su frente y friegas para los riñones y corvas. Nunca se le hizo tan alto el puente, tan largo el jardín, tan hermoso verse convertido en un cuadro sobre una silla de anea. Las últimas tres pastillas las llevaba entre los dedos dándole vueltas desde no se sabe cuánto tiempo. Debían ir las pobres calientes y revenidas de tanto sobo nervioso. En uno de los parones le cayó muy a la mano una mujer de edad, de moño amarillo y medianos bigotes, con una criatura en las rodillas que no le quitaba ojo a aquellos tres caramelos. Matías no dudó un solo instante en adjudicar su última ofrenda al robusto angelote. La mujer, sacando de sus adentros más hondos la mayor de sus sonrisas, se deshizo en complacencias mirando a Matías y mirando al nene: «Dios te lo pague, nazareno. ¡Atiende con qué gracia se los ha dao! ¿Qué se dice, Manolico? Mire qué contento que se ha puesto. Dile algo al nazareno, anda». Y Manolico sólo dijo: «MAS». Y Matías: «Eso; al año que viene más». El chaval ya tenía en la boca la pastilla sin poder decir palabra cuando Matías se perdió hacia la iglesia.

JUAN ANTONIO MOLINA SERRANO
Mayordomo de la Sangre

PREGON DEL SANSTISIMO CRISTO DE LA PRECIOSISIMA SANGRE, MEDITACION Y SUPLICA



Ya se escucha la trova, canción y verso. Es palabra la brisa, sonrisa,
el viento, aliento es el perfume, mirada el cielo.

El mensaje de vida vuelve y retorna, descendiendo a los valles, su-
biendo lomas, nivelando quebradas, cabalgando olas.

Ya viste su ramaje la verde arboleda; se cubre de esmeraldas la gen-
til pradera.

Hay azahar en el huerto, claveles, rosas, jazmines, pensamientos, da-
lias, mimosas, azucenas y lirios, flores fogosas, encendidas, sangrantes y
ruborosas.

Otras son amarillas, como la muerte; azules como el mar; blancas, de
nieve; moradas, penitentes, ¡dolor que duele!

Ha nacido la vida. La muerte muere, Feliz contrasentido el que Dios
quiere.

Tú lo quieres, Señor, que así suceda. Cuando nace la vida, tu muerte
llega.

Y llega por amor. Bien lo demuestra el rostro de tu Madre, color de
cera. Tus hombros encorvados. La cruz te pesa. La cruz de mis pecados,
de mis flaquezas, de mis pasos perdidos, de mis torpezas, de mis torvas
miradas, de mis tibiezas.

Bien lo dice tu espalda, rota, con grietas. A golpe de flagelo saltaron
venas; te contaron los huesos, color de perla.

Y lo dice tu cara, ya macilenta. Y tus ojos lo dicen y tu llanto lo cuen-
ta. Y el dolor de tu alma y tu profunda pena. Y tu amarga amargura y tus
muchas afrentas. Te escupen en la cara y el cielo tiembla. Te han dado
bofetadas. ¡Noche siniestra!

Tu aliento entrecortado, tu hablar sin quejas. ¡Que a todos tú perdo-
nas de sus ofensas!

Has roto ligaduras. Ya no sujetas el madero a los pies, que bien se
prestan a seguir el camino que a mí te acerca.

¡Señor, no dejes que me aparte de tí. Que no me pierda siguiendo otro
sendero que el que a tí lleva!

¡Que tus ojos vidriados, por la agonía, encuentren su mirada con la
mirada mía!

¡Que mis labios resecos por la tristeza, encuentren la palabra honda
y sincera!

No sigas el camino sin detenerte. Deja que siga el río rumbo a su
muerte. Pero, tú, Señor mío, contén el paso. ¡A caso, lentamente, vas
caminando por caminos de abrojos si no es buscando, lágrimas en los ojos,
labios rezando, corazones sin hielo, hombres amando?

Me duele tu dolor y tu amargura. Me pesa tu tristeza y agonía. Me
duele no llorar con el que llora. Me duele no reír con el que ríe.

Ya es silencio la brisa, el aire llanto. Aliento es la cera que va alum-
brando tu paso por las calles. El cielo es manto de estrellas temblorosas,
que están llorando.

CARLOS VALCARCEL
Mayordomo-Secretario de la
Archicofradía.



IMPRESIONANTE TALLA DEL SANTISIMO CRISTO DE LA SANGRE, FIGURA ANDANTE, EN BUSCA DEL HOMBRE
Y DE SU REDENCION. NICOLAS DE BUSSI PLASMO. CON SU GUBIA INMORTAL Y SU GENIO CREADOR, UNA DE
LAS MAS BELLAS Y EMOTIVAS TALLAS DE LA IMAGINERIA ESPAÑOLA, APAREJADA, EN SU ASCETISMO, A LA
ESCULTURA CASTELLANA. — (Foto LOPEZ)

SUBIDA AL CALVARIO

JESUS ha celebrado con sus Apóstoles la última cena. Nos ha dejado el misterio de su amor hecho carne, bajo las especies eucarísticas de pan y de vino. Ha dicho a sus discípulos que se amen siempre y que con grandes deseos había querido que llegase esta pascua. «He aquí que subimos a Jerusalén». Jesús sabe perfectamente a donde va y a que. Va a que se cumplan en Él las profecías: a ser entregado a los gentiles; a ser escarnecido, azotado, crucificado y muerto en un patíbulo infame; a resucitar al tercer día para luego subir triunfante a los cielos.

VA a destruir en el madero santo de la cruz el decreto de condenación que contra el hombre se había escrito en el Paraíso terrenal; va a reparar las ofensas hechas a Dios por todos los pecados de los hombres y a devolver a Dios la gloria que le había sido arrebatada; va a conquistar su corona para reinar por amor en todos los hombres; va a liberar al hombre de la esclavitud del pecado y hacerle dueño y señor del mundo y, por último, va a abrir las puertas del cielo, para que en Él puedan los hombres reinar eternamente felices.

POR eso mismo Jesús camina de prisa. Es tan

grande su deseo de llegar al Calvario que le parece interminable el camino que ha de recorrer. Los apóstoles no le pueden seguir, se fatigan, se cansan y van temerosos. Estos hombres que habían escuchado de la boca de su divino Maestro enseñanzas tan sublimes, que habían presenciado milagros tan estupendos, que habían visto por sus propios ojos serenar las tempestades del mar y hacer callar a sus más encarnizados enemigos los fariseos, no podían comprender ahora los misterios encerrados en la cruz. Ellos esperaban triunfos definitivos, conquistas de grandes y ricas naciones. Pero los augurios de su Divino Maestro que se han de traducir en persecuciones, en fracasos, en ser víctimas de sus más feroces enemigos, no los pueden entender. Así, hay también muchos cristianos que no quieren seguir a Cristo por el camino del Calvario, sin pensar en que después de la derrota y de la muerte, vendrá la victoria definitiva con la Resurrección.

LOS enemigos de Cristo también suben al Calvario. Van llenos de envidia, de odio y de ira. Quieren acabar con Él. No pueden resistir por más tiempo su doctrina. Pedirán a gritos su muerte y que su sangre caiga sobre ellos y sobre sus hijos.

LOS modernos enemigos de Cristo y de su Iglesia dicen lo mismo, claman lo mismo. Quieren acabar con Cristo y con su doctrina. Unos, presentando la nueva técnica y el progreso como la gran panacea para conseguir la felicidad en este mundo. Otros, sembrando a voleo y por todos los medios de comunicación el más absurdo ateísmo. Otros, inculcando en nuestra juventud el veneno de la inmoralidad para matar en sus almas la vida de la fe y de la inocencia.

Y entre tanto, la humanidad entera sube al calvario. Y queramos o no, todos tendremos que ponernos al lado de Cristo. Unos para abrazarnos con la cruz del buen ladrón, que es la de la penitencia, la de la oración, la del perdón, la del cielo; y otros para retorcernos con la cruz del mal ladrón, que es la de la desesperación, la de la rabia y la de la condenación eterna. Y Cristo, en medio de esas dos cruces, clavado en la suya y derramando por su costado a raudales su sangre preciosa como precio de salvación para todos los hombres.

JOSE LOZANO HERRERO
Párroco arcipreste

ENCUENTRO DE JESUS CON LA SAMARITANA



En esta noche abrilena de Miércoles Santo, nos encontramos, una vez más en nuestra vida, con la consideración de esta "Procesión", tan murciana como carmelitana, que organiza la Archicofradía de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo; en la que forman parte distintos "pasos" de los momentos, por los que pasó nuestro Redentor, hasta el momento de consumir su obra "Redentora" en el árbol de la cruz. Según vemos en la venerada Imagen del Titular, en la que podemos considerar con hondo sentido religioso, a CRISTO, que aún crucificado aparece en actitud andante (según fantasía de Bussi); pues nos indica con esa posición, que noche y día, nos sigue llamando, para que participemos de su "Redención".

Sin duda, dado el origen de esta "Procesión" en cuanto a su secular existencia, sus fundadores vieron oportuno iniciar este cortejo, con este grandioso "paso en el que aparece JESUS, en íntimo coloquio con "Dina" o la mujer de Samaria.

Debe ser para todos necesario, conocer la doctrina del REDENTOR, como fondo o argumento para penetrar en los augustos misterios de la Redención. Por lo que en este caso podemos recordar esta conocida frase —evangélica— que dijo JESUS: "que vino al mundo, no para condenarlo, sino para salvarlo, o buscar la oveja perdida".

Según el Evangelio de San Juan: Jesús tenía que pasar por Samaria. Llega a una ciudad llamada "Sicar", próxima a la heredad que dio Jacob a su hijo José, donde estaba la fuente de Jacob.

Jesús fatigado del camino, se sentó sin más junto a la fuente; era como la hora de sexta, y Jesús le dice: Dame de beber, a la mujer que venía de Samaria a sacar agua. Pues los discípulos habían ido a la ciudad a comprar provisiones.

Dícele la mujer samaritana: ¿Cómo tú siendo judío, me pides de beber a mí que soy samaritana? Porque no se tratan judíos y samaritanos.

Respondió JESUS y dijo: Si conocieras el don de Dios y el que te dice: Dame de beber, tú le pedirías a El, y El te daría a tí agua viva.

Ella le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla y el pozo está hondo: ¿de donde pues te viene esa agua?. Acáso eres tú más grande que nuestro padre Jacob, que nos dió este pozo y de él bebió él mismo, sus hijos y sus rebaños?. Respondió JESUS y dijo: quien bebe de este agua volverá a tener sed: pero el que bebe del agua que yo le diere, no tendrá jamás sed, pues el agua que yo le dé, se hará en él una fuente que salte hasta la vida eterna.

Esta mujer sin conocer la profundidad de las palabras del Maestro, le dice que le dé ese agua para no tener que ir a buscarla. JESUS se refería a la vida de la gracia, que es el agua verdadera que saciaría el corazón de esta mujer, de la sed que padeciera en cuanto a la concupiscencia de sus pasiones. Más en realidad JESUS obró en ella el milagro, de conocer los errores de su vida; pues el MAESTRO, según conocemos por el sagrado texto, conocía su vida. Motivo éste por el que reconoció que era el MESIAS o enviado de Dios. Por lo que se arrepintió de su pasado, por lo que en este caso bebió del agua viva de JESUS, y después de apartarse de su mala vida, dio a lo largo de sus años, el mejor testimonio de su arrepentimiento; siguiendo la doctrina del MAESTRO.

En este atardecer primaveral, en que a la hora del crepúsculo se dan cita las estrellas del firmamento, la brisa mediterránea, el perfume de la madre selva y rosales del jardín, y las litúrgicas velas encarnadas, haciendo unísono todo con el colorido de las múltiples túnicas de nazareños estantes, alumbrantes y penitentes, que dan escolta a esta grandiosa "Procesión". Miremos en su salida por el dintel de la portería de la Parroquia del Carmen, a este popular y conocido "paso" de la Samaritana, y veremos en este pasaje que nos representa este artístico grupo, (obra de don Rolo López); en el que debemos admirar, más que el arte o el boato de luz, flor y demás efectos de decoración. Estudiemos esta sublime lección que JESUS nos da a los hombres de todos los siglos, a través de este "paso" en que el MAESTRO enseña a la Samaritana las verdades eternas, y le perdona su pasado, (según su arrepentimiento); ya que conoció el don del agua viva de la "gracia".

Sea para nosotros esta consideración, motivo de sublime enseñanza; y miremos también nuestro pasado, ya que Dios conoce sobradamente nuestros errores. Mas una vez arrepentidos de nuestras culpas, pidámosle que nos dé de ese "agua viva" que apague en nosotros el fuego de nuestras pasiones, que tanta sed nos causan, si no acudimos al MAESTRO, en el que encontraremos, el camino, la verdad y la vida.

VICENTE CANO LOPEZ

RAUDAL DE SALVACION



IMAGEN DEL S^{MO} CRISTO DE LA SANGRE, QUE SE VENERA POR SU ILUSTRE COFRADIA EN LA IGLESIA DE N^{TRA} S^{RA} DEL CARMEN EN LA CIUDAD DE MURCIA

Ante el Cristo de Bussi, en el Carmen

"...ut nos lavaret sordibus
manavit unda et sanguine".

(Del himno litúrgico "Vexilla Regis...")

No cabe el oceano en una copa,
ni en un pilón de fuente...
¡Retira, alado espíritu, ese cáliz
dorado y breve, que llenar intentas
del perforado pecho que desborda
un arroyo lustral enrojecido!

Amor ha roto el dique
torácico en que hierve inagotable
de la sangre el torrente contenido
que, como el oro de la bolsa cae,
se vierte del recóndito tesoro
de un corazón, ofrenda de rescate.

Ese chorro arterial acordonado,
de coral y rubí, desde que nace
extiende su corriente;
y, de caño sutil, crece y se torna
catarata vital que riega el mundo.

Niágara que blanquea,
de tan rojo color como rebosa,
las humanas conciencias maculadas
que bañan en tal salto de pureza
la carroña febril de sus miserias.

¡Oh, lavacro divino
que milagrosamente nos transforma!
¡Oh, Jordán sin orillas
que no resiste el cauce de las venas
del sangrisalpicado cuerpo muerto!

Con ímpetu fluvial y prepotente
te derramas sin fin, hasta anegarnos,
dando a toda la tierra
la huella inextinguible
de un plasma divino que nos promete
su trasfusión al alma pecadora.

Cegaremos el mundo
con la alucinación de sus rubores;
y veremos ¡oh Cristo de la Sangre!
todo ya, en este suelo,
blanco de paz y del amor teñido.

ANDRES SOBEJANO

Mirada al futuro

No pretendo despertar con estas líneas un sentimiento de sospecha, que sería rotundamente injustificada, acerca de una futura desaparición de las procesiones pasionarias en Murcia. Pero sí es oportuno alabar el tesón piadoso y el entusiasmo por el sabor local, añadidura muy apreciable, que animan a los caballeros a cuyo cuidado se encomienda el esplendor de estas manifestaciones del cristianismo popular. Es laudable y digno de todo estímulo, ahora más que nunca. Y si no por delante de las demás Cofradías de nuestra ciudad, siempre al nivel de las más arraigadas, de las más devotas, de las más típicas, será el referirnos así a la de la Preciosísima Sangre, radicada en el barrio carmelitano.

No sin fundamento es proverbial el aplicarle ese adjetivo que acabo de escribir: el de su popularidad. Si algún hecho, rasgo o aspecto de nuestra vida común es cifra de la fraternidad que en lo hondo de las costumbres unió siempre a los hombres de la ciudad con los de la huerta, ninguno más poderoso y tenaz que éste de la procesión de Miércoles Santo. Así se nutre de un calor que le presta la totalidad del pueblo, es decir, la integración de clases sociales, de profesiones, de condiciones de toda especie, determinantes de lo que venimos llamando murcianismo.

En la duda de si por torpeza mía este proemio puede inducir a una interpretación torcida del sentimiento a que doy más importancia, porque parezca que antepongo la calidad de interés local —estímulo para los turistas— de tipismo vernáculo, a la esencial condición de asunto religioso, de despliegue de actos de culto en que el espíritu vive con más intensidad el recuerdo de la Pasión, que in-

teresa advertir que ambos conceptos, aquí se hallan íntimamente unidos, aunque su expresión obligue a subordinar el primero al segundo. Porque Murcia, ha sido siempre hondamente religiosa, tanto, que su piedad impregnó los demás aspectos del espíritu colectivo a todo lo largo de su historia.

Sin dibujar, pues, una perspectiva de aniquilamiento de estas muestras de la vitalidad espiritual, tan robusta en los días murcianos de la Semana Mayor, no creo fuera de lugar apuntar causas que pudieran ir debilitando esa intensidad de fervor. Y una progresiva y casi imperceptible mengua suya, si sería síntoma de peligro.

Quando me recogía para responder a la amable invitación de colaborar en este fascículo anual, acudí a la inspiración que con frecuencia emana de la lectura de la «Pasionaria» de Díaz Cassou, y la lectura de unos preliminares históricos muy sabrosos, con que el libro nos introduce en la descripción de la Cofradía del Barrio, han dejado en mi ánimo un regusto no exento de amargura. Todo en este mundo vive y muere; todo puede tener apogeo y decadencia. Los que profesamos la fe de Cristo sabemos y sentimos que la Iglesia es indefectible, pero en el vaivén de sus vicisitudes hay ejemplos de hundimientos y vacíos dolorosos. Nuestra religión no perecerá como perecieron las generaciones musulmanas que en la Edad Media fueron pobladoras de los barrios de «Rabad-alchadid» y de «Alhariella», en la margen derecha del Segura, donde hoy se extiende la parte más industrial de la ciudad. Lo que sí puede a la larga sucumbir, porque haya una evolución en las costumbres o porque impongan sus gustos innovadores las voluntades más poderosas, de quienes

influyan en la vida pública, el particular aliento religioso a las procesiones pasionarias, aromando de piedad nuestras calles. Y para que no sean un mañana lejano, elementos de curiosidad, testimonios de muerte, los pasos de la Preciosísima Sangre, sus túnicas lloradas y sus estandartes, algún museo impregnado de ternura, bueno es sentir ahora brio y prodigar elogios, por el ánimo con que vienen superando su labor constructiva miembros de la bien llamada Cofradía.

JOSE BALLESTER



La Cofradía de la Sangre necesita un Museo



Que el Cristo de la Preciosísima Sangre es una de las mejores esculturas que la Semana Santa pasea por las calles de Murcia, nos lo han dicho, mil veces, los más destacados escultores de España.

Que el titular de esta Cofradía es uno de los más elocuentes, sensibles y expresivos principios teológicos de la Divina Gracia, nos lo han dicho, infinitas veces, los más importantes filósofos de todas las épocas.

Que el amor del Cristo de la Sangre ha desprendido sus pies de la Cruz, para ir en busca de las ovejas descarriadas, nos lo han dicho los poetas, cada vez que la sagrada imagen cruza el

puente, entre oleadas de azahar y parpadeo de estrellas.

Que el Pretorio con el Berrugo y la Samaritana, con Jesús sediento, más de almas pecadoras que de agua refrigerante, aureoladas de popularidad abarrotan la ciudad con gentes de la huerta, nos lo dicen los periodistas cada vez que esta procesión se mira en las aguas del Segura, a la luz de sus cirios de cera roja.

Que las «Hijas de Jerusalén» y «El Lavatorio» —nos dicen los poetas— ponen congoja en el pecho y humedad en los ojos, cuando estos grupos pasionarios salen a la calle, cada año, empujados por la primavera.

Todo esto nos dicen cada año los teólogos, los periodistas, los

poetas y el corazón sencillo de las gentes humildes, pero nadie ha dicho, que nosotros sepamos, que tales símbolos de arte religioso, de tanto valor artístico, se les instale en un museo, donde constantemente y a todo placer podamos contemplar y saborear frecuentemente.

Eso y nada más que eso es lo que queríamos decir en estas cuartillas, porque todo lo demás, en cuanto al prestigio, a la belleza y al murcianismo que informa a este desfile pasionario, está ya dicho y repetido muchísimas veces.

Los buenos carmelitanos y sobre todo los entusiastas «coloraos» tienen la palabra.

D. SANCHEZ JARA

«SENDA DE NAZARENOS»

Hermosa ha despertado la mañana, templada, radiante de luz y llena de mensajes.

Algo me invita a caminar y a meditar, algo que flota en el ambiente, esperando ser descubierto. Preámbulo sublime del misterio de Pasión.

Mis pasos, como cumplidores fieles de una cita tradicional, me llevan a través de la ciudad, hasta sus afueras, en busca de la huerta.

Allí acaba el asfalto y empieza un camino estrecho, de húmeda tierra.

La masa geométrica de edificios y calles va quedando atrás, coronada por la esbelta figura de la Torre, que se asoma al río.

El árbol hace su aparición, y como personaje noble de la estampeta nueva, invita a su contemplación, solicitando pausa en la marcha.

Cada trecho andado, cada recodo pasado, es un recuerdo vivido.

Veo nuevas casas en las márgenes del camino, pero veo también el viejo horno de barro con sus grietas y su portezuela de cuatro tablas, orgulloso de su sencillez, negándose a ser sustituido.

Veo junto al tiesto nuevo y florido, una olla vieja y agujereada, cumpliendo fiel su segundo sino, brotando de ella un clavel que sonríe agradecido.

Voy llegando a casa de Antón, un amigo huertano que me tuvo entre sus brazos cuando yo era "zagalico".

La casa está mejorada. Han levantado un piso.

Ahora veo el carro donde tantas veces subí. Está medio roto y destartado, en sus frenos clavados en el suelo y sus varas empinadas, mirando al cielo, como agujas de un reloj que marcan la hora pasada y señalan en su muda y continua indicación que el ayer, la tradición y lo bello, ha de prevalecer mientras el mundo sea bueno.

—¡Tío Antón, venga un abrazo!

—¡Hola, nazareno!

—¡Usted siempre me llama igual, y la verdad es que el verdadero nazareno se llama Antón! ¡Usted, nazareno colorao, nazareno padre y abuelo!

—¡Ay! sí, y es para mí una gloria.

—¡Tío Antón, venía yo pensando por el camino, en las cosas que se van y en las que quedan, lo que se pierde y lo que perdura, y, sin quererlo, he pensado en la Procesión y me ha dado un poco de amargura.

—¿Será posible que alguna vez acaben con esto tan nuestro?

—¡Ca, ni lo pienses siquiera!, que yo soy viejo y veo las cosas, y aunque la vida ha "cambiao", a pesar de tantas modas, puedes estar tranquilo. Que por ese mismo camino por donde yo marchaba hacia Murcia "vestío" de nazareno, van ahora mi hijo y mi nieto. Y yo asomo "pa" verlos cada año, y pido a Dios que me dé fuerzas "pa" verlos muchos más. Que no hay cosa que más me guste, que ver "vestíos" de "colorao" a dos hombres de mi sangre que han "aprendío" y que han "respetao".

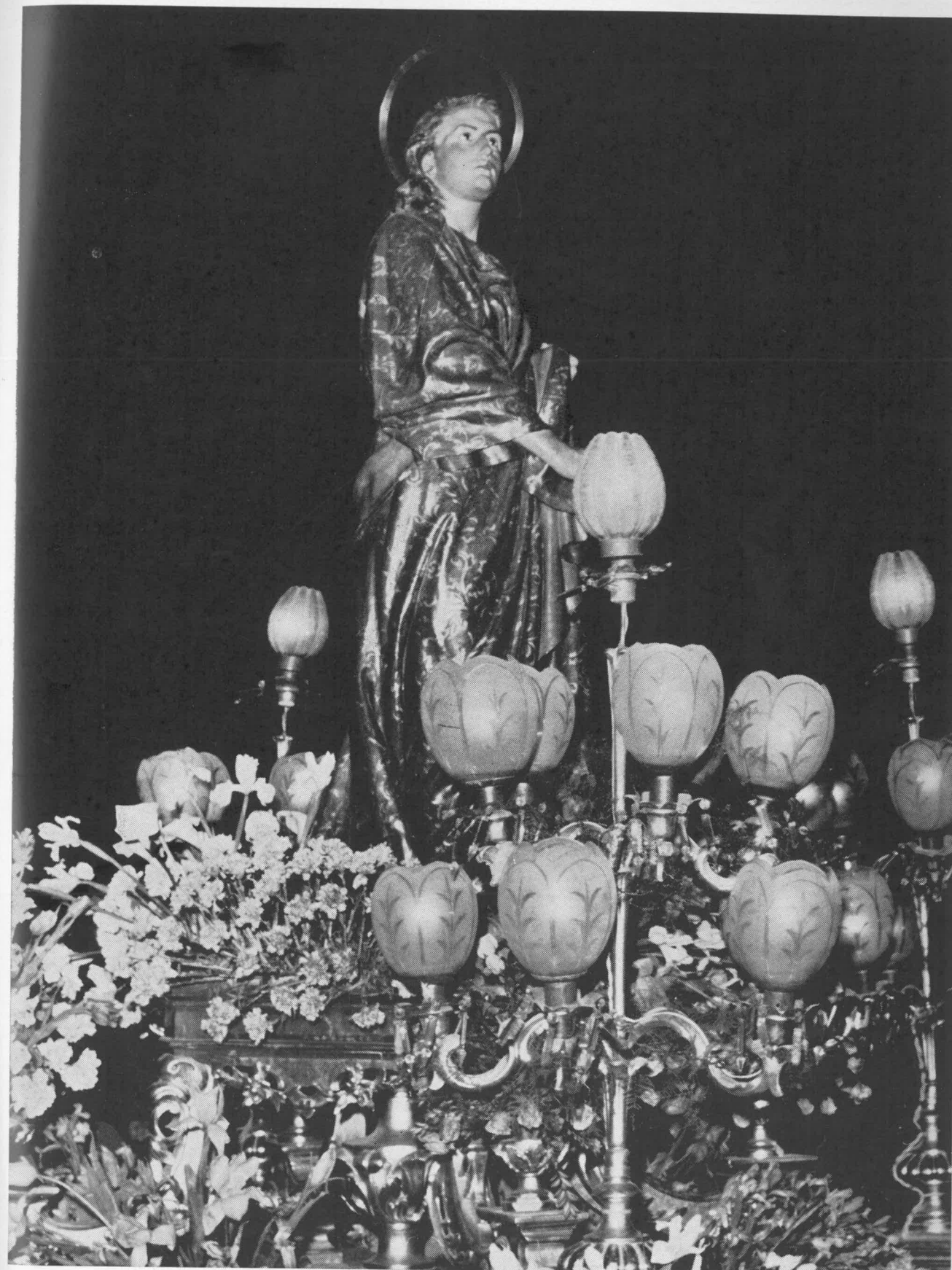
Las palabras del tío Antón son tan sinceras y tan fuertes, que calan hondo, llenando de vigor y optimismo a quien las escucha. Después de hablar con

él, uno se da cuenta de la importancia que tiene ser y sentirse murciano.

Y en mi regreso, guardando aún el calor de sus ancianas y encallecidas manos, doy gracias a Dios por haberme permitido andar, andar y soñar entre naranjos, y por descubrir una senda que año tras año se adorna de "colorao" cuando pasan carmelitanos.

Y doy gracias por la curva del camino que permite ver la Torre, figura dulce y serena, que se yergue silenciosa, pétreo capuz... ¡Nazarena!

Alberto SEVILLA ALBARRACIN



SAN JUAN, TALLA DE DORADO, ESBELTA Y GENTIL FIGURA DEL MAS JOVEN DE LOS APOSTOLES. ESPEJO Y EJEMPLO PARA JOVENES DISPUESTOS A SEGUIR A CRISTO. ADELANTANDO EL PASO, PRECEDE A MARIA EN LOS CAMINOS DE AMARGURA Y DE DOLOR. ES UNO DE LOS MAS CERCANOS TESTIGOS DE LA SANTA PASION DEL SEÑOR. — (Foto LOPEZ)

Las túnicas de Los Coloraos también en su sitio

Hace dos días que el viento viene caliente, y el jardín tiene un curioso aspecto de otoño en primavera. El símbolo del tiempo no se pierde aún cuando el viento sopla con violencia, y van apareciendo las cosas que enmarcan este día hermoso del Miércoles. Por las antiguas sendas del jardín hay un presagio de acontecimiento, en las flores, en los senos amarillos de las palmeras, en la oscura fronda de los magnolios.

El templo se recorta en la luminaria nueva del Barrio, cambia el ambiente con la lluvia y comienza el magnetismo misterioso de la Semana Santa. A la hora del crepúsculo se doran los espacios y se hace más transparente las nuevas calzadas de mármol. El jardín se ha renovado y tiene aire nuevo, ¡qué le vamos a hacer!, así es la vida que se nos va mostrando, mientras el siglo entra en picado.

Estas horas cercanas a la procesión del Miércoles revelan lentamente, y desde su origen, el dulce sobresalto de las cosas que han sido iguales, de una vez y para siempre. Y lo mismo que en la tarde de Los Coloraos, imágenes y niños, flores o nazarenos, gestos y palabras, nos descubren la eterna presencia de la emoción antigua, ahora, antes que ocurra el gran momento, la luz de la tarde, la voz del amigo, o, quién sabe qué, hace de nuestro corazón refugio de conmoción y estremecimiento.

Los grandes descubrimientos que hicimos en la edad infantil, se apoderaron de tal suerte de nuestra vida, que hoy, cuando los años han pasado, proclaman su presencia y nos ayudan a conocer el mundo. Desde más allá de nuestra conciencia, la emoción primaria que un día nos hizo soñar y entender lo que son las cosas en torno, viene en estos días señalados puntual y fija, por encima de los acontecimientos, y contra el viento o contra la lluvia, asoma su conocido perfil de esperanza y, comienza la función.

Estas sensaciones son la mejor realidad donde apoya el recuerdo el secreto de la sabiduría, donde descubrimos el privilegiado fervor de nuestra admiración. Y entonces, todo se potencia al transfigurarse lo que conocemos habitualmente, y hay un sentido sonriente emocional, curioso, amable, en lo que nos rodea. En las personas, en el olor de la tarde, en la aparición súbita de lo que fuere. Todo parece estar ordenado, sin que nadie dirija. Las cosas van mostrándose con la precisión de un bello ritmo, y parece imposible que puede llegar el desorden.

Al mirar por encima de la fronda de los plátanos, he visto derruida la casa de los Rivas. Sobre la tierra he notado que va surgiendo otra de nueva traza, distinta de la antigua, como ha pasado con las sendas del jardín, pero he podido comprobar con emoción que allá en el rincón, protegidos por la techumbre de la primera planta, se destacan escarlatas, rojas, coloradas, las túnicas. Casi ha sido otro sobresalto, y parecía sueño. Pero pronto he visto, como todos los años, como siempre, la figura sonriente del matrimonio cuidando su admirable menester de ofrecer el color como un símbolo de emoción, tan antigua como su misma vida.

ANTONIO DE HOYOS

Semana Santa murciana



DOMINGO DE RAMOS, día 30 de marzo. Por la mañana, a las siete, de la iglesia parroquial de San Antolín saldrán las tradicionales "convocatorias" de la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

A las diez, en la santa Iglesia Catedral, bendición de las palmas y solemne procesión, presidida por el Excmo. y Rvdmo. señor Obispo de la Diócesis, con asistencia de la Corporación municipal, bajo mazas.

A continuación, misa pontifical oficiada por el ordinario diocesano.

Por la noche, a las ocho y media, desde la parroquia de San Pedro Apóstol, saldrá la procesión que organiza la Pontificia, Real y Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo de la Esperanza.

LUNES SANTO, día 31 de marzo. A las ocho de la noche, desde la iglesia parroquial de San Antolín, saldrá la solemne procesión del Santísimo Cristo del Perdón, con obras de Sánchez Aracil, Castillejo, Damián Pastor y Sánchez

MARTES SANTO, día 1 de abril. Por la mañana, a las ocho, convocatorias de la Real Muy Ilustre y Venerable Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

A las siete y media de la tarde, traslado procesional de la imagen del Santísimo Cristo de la Misericordia, desde la iglesia de San Esteban a la de San Bartolomé, para tomar parte en la solemne procesión del Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo.

A las 8'45 de la tarde, de la iglesia de San Juan de Dios, saldrá la procesión del Santísimo Cristo de la Salud, que organiza la Primitiva, Pontificia y Real Cofradía del mismo nombre.

A las nueve de la noche, saldrá de la parroquia de San Juan Bautista la solemne procesión de la Esclavitud, que organiza la Hermandad del Santísimo Cristo del Rescate.

MIÉRCOLES SANTO, día 2 de abril. Por la mañana, a las ocho, convocatoria de la Real y

Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

A las doce del día, traslado de Nuestro Padre Jesús, desde el convento de Agustinas a la iglesia de donde ha de salir la procesión de que es titular esta sagrada imagen.

Por la noche, a las ocho, desde la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, saldrá la solemne y típica procesión de la Real, Muy Ilustre y Venerable Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, popularmente conocida con el nombre de "los colores", en la que figuran obras de Nicolás de Bussi, Roque López, González Moreno, Dorado, Morera y Sánchez Lozano.

JUEVES SANTO, día 3 de abril. Por la tarde, a las seis, solemnes Oficios en la iglesia Catedral.

Por la noche, a las diez, severa procesión del Silencio, que organiza la Cofradía del Santísimo Cristo del Refugio.

VIERNES SANTO, día 4 de abril. Por la mañana, a las siete, saldrá de la iglesia de Jesús la solemne procesión de penitencia que organiza la Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, en la que figurarán las magníficas esculturas de Salzillo y Rigus-teza.

Por la noche, a las nueve, de la parroquia de San Bartolomé, solemne y severa procesión del Santo Entierro de Nuestro Señor Jesucristo, en la que forman la Hermandad del Santísimo Cristo de la Misericordia, la Agrupación de Servitas y la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo Sepulcro de Nuestro Señor Jesucristo, organizadora de la procesión, con imágenes de Salzillo, González Moreno, Domingo Beltrán y otros.

DOMINGO DE RESURRECCION, día 6 de abril. A las siete de la mañana saldrá de la parroquia de Santa Eulalia la procesión de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado, organizada por la Real y Muy Ilustre Cofradía del mismo nombre. En esta procesión figuran obras de Cantos, Sánchez Aracil, Sánchez Lozano y Planes.

Orden de la Procesión



1.º Fanfarreros y timbaleros de la Archicofradía.

2.º Estandarte y tenebrarios de la Archicofradía.

3.º Sección de penitentes y alumbrantes.

4.º "Paso" de "La Samaritana". Figuran en este "paso" las imágenes de Jesús y la mujer de Samaria. Ambas esculturas fueron talladas por el escultor don Roque López en el año 1799; viste Jesús túnica de terciopelo bordada en oro fino, y la Samaritana traje de seda murciana confeccionado en el siglo XVIII. Portan este lujoso trono veinticinco nazarenos. Son sus camareros los señores hijos de don Juan y don Ramón Martínez García.

5.º Banda de música.

6.º Sección de penitentes y alumbrantes.

7.º "Paso" del "Lavatorio". Integran este "paso" las figuras de Jesús y sus doce apóstoles. Es obra del escultor murciano don Juan González Moreno. Es su camarera doña Juana Montesinos de Meseguer. Transportan este "paso" treinta y dos nazarenos.

8.º Banda de música.

9.º "Paso de 'La Negación'", integrado por las imágenes de Jesús y San Pedro, obra de Molera y Nicolás de Bussi, respectivamente. Es su camarera doña Carmen Morata de Ruiz. Portan este "paso", con sus hombros, veintiséis nazarenos.

10. Banda de música.

11. Sección de nazarenos.

12. "Paso" del "Pretorio", en el que figuran las tallas del Ecce-Homo (obra de Nicolás de Bussi), Pilato (de Sánchez Lozano), un centurión y legionarios romanos (de Molera) y la popular figura del "Berrugo". Es conducido por veintiocho nazarenos, siendo su camarero don Luis Garay.

13. Primera sección de bocinas y tambores.

14. Sección de nazarenos.

15. "Paso" de "Las hijas de Jerusalén", del gran escultor don Juan González Moreno. Es su camarera doña Mercedes Alemán Hardil de García y es portado por veintiocho nazarenos-mayordomos.

16. Segunda sección de bocinas y tambores.

17. Sección de nazarenos penitentes y alumbrantes.

18. "Paso" de "San Juan", obra del escultor Dorado y conducido por dieciocho nazarenos. Son sus camareros los señores hijos de don José Atiénzar.

19. Banda de música.

20. Sección de penitentes alumbrantes.

21. "Paso" de "La Dolorosa", hermosísima talla atribuida por unos a Bussi y por otros a don Roque López. Es su camarera doña María Fernández Reyes, viuda de Ruiz-Funes, y es transportado por dieciocho nazarenos.

22. Banda de música.

23. Sección de nazarenos penitentes y alumbrantes.

24. Pendón-bandera de la misma.

25. Sección de mayordomos con túnicas de penitentes portando cruces.

26. "Paso" de "Santísimo Cristo de la Preciosísima Sangre", Titular de esta Real, Muy Ilustre y Venerable Archicofradía. Esta impresionante imagen, obra de Bussi, es llevada por veinte nazarenos, siendo sus camareros los señores de García Estañ.

27. Clero parroquial con cruz alzada.

28. Representación de la Curia Eclesiástica.

29. Presidencia de la Archicofradía.

30. Presidencia del Excmo. Ayuntamiento.

31. Banda de cornetas y tambores y piquete del 18 Regimiento de Artillería.

NOTA.—La procesión saldrá del templo arriprenal de Nuestra Señora del Carmen a las ocho en punto de la noche del día 2 de abril Miércoles Santo.

La procesión en la calle

La procesión está a punto de salir. Hay gran revuelo en las calles. Gentes que llegan y se acomodan. Gentes que se dirigen al centro, cruzando el puente.

La música suena. La procesión ya está en marcha. Comienza a brotar la sangre —el rojo de las túnicas— que mana del manantial, que es la iglesia del Carmen.

Un año más, esta típica procesión se dispone a correr su acostumbrada carrera. La gente calla. Se escucha el tintineo de los cristales, lágrimas que cuelgan de los brazos de luz de cada «paso». El primero de ellos asoma por el viejo pórtico de la iglesia.

«La Samaritana», y detrás una banda de música, que entona, con sus notas, una oración y plegaria. Le siguen una sección de penitentes.

Detrás vendrá «El Lavatorio», «La Negación», «Las Hijas de Jerusalén», que sustituyó al que, tiempos atrás figuraba en el cortejo, «Nuestro Padre Jesús de las Mercedes». «San Juan», «La Dolorosa» y, por último, el impresionante Cristo de la Sangre, titular de la Archicofradía.

La procesión sigue su camino por la Alameda de Colón, sube el puente y se mete de lleno en el corazón de la ciudad. Pero, antes, mientras cruza el río, testigo mudo, ayer, hoy y mañana, de esta maravillosa procesión. Los cirios de los penitentes, las luces de los «pasos» en él se reflejan.

Luego, la Glorieta, con gente a ambos lados, y flores en abundancia, rosas, claveles, alhelíes. Estamos en Primavera. Se escucha el ruido del agua de sus fuentes, confundido con las



marchas que entonan las bandas que forman en la procesión.

Plaza de Belluga, con la belleza arquitectónica de la Catedral por fondo. Trapería, donde se escuchan algunas saetas; Platería, donde se encajona el cortejo.

A partir de la plaza de Santa Catalina y de las Flores, se nota el cansancio, que se mezcla con tristeza, porque el desfile va tocando a su fin.

La Pasión de Cristo está en la calle, pasea por ella haciendo brotar la oración y la lágrima.

Llega la procesión, en su regreso, al puente. Desciende y se mete en la Alameda, desde la cual, ya, se divisan las torres esbeltas y finas del Carmen, con fondo de noche bordada de estrellas.

La procesión va entrando y de nuevo hay alboroto en las calles. La gente se retira. Los anderos dejan sus «pasos», los penitentes sus cruces y sus cirios. Se ven nazarenos con flores atadas al estante.

Esas flores que antes adornaban los «pasos», en la primaveral tarde del Miércoles Santo.

CARLOS VALCARCEL SISO



DOLOROSA, DE ROQUE LOPEZ, QUE ENCARNA EL SENTIR, LA VERSION BARROCA Y LEVANTINA DE LA VIRGEN EN LOS DIAS TRISTES DE LA MUERTE DE DIOS. — (Foto LOPEZ)

Del espíritu religioso de las procesiones murcianas

JUAN HERNANDEZ, Pbro.

Presidente de la Asociación de
Escritores Pasionarios murcianos

Pudiera parecer una paradoja hablar de «espíritu religioso» de las procesiones murcianas, cuando son, de por sí, un signo exclusivamente religioso, una manifestación de religiosidad. Pero no es infrecuente oír hablar de la «profanidad» de los desfiles religiosos de Semana Santa. En nuestros días, y para tristeza y desolación nuestra, un progresismo delirante intenta vaciar de contenido religioso al Cristianismo, trasformándolo en pura teoría sociológica, cuyo centro sería el hombre y sólo el hombre, y, como una especial concesión, tendría referencia a Dios, pero siempre desde el hombre, encarnado en el hombre, y condicionado por el hombre. Este progresismo, iconoclasta por naturaleza, es enemigo de toda manifestación religiosa como tal; y, en consecuencia, enemigo de las procesiones de Semana Santa, a las que califica de espectáculo triunfalista, de inútil y provocador despilfarro, de sucedáneo de la auténtica piedad cristiana.

Nuestra afirmación inicial es clara: las procesiones de Semana Santa continenen un espíritu religioso de la más legítima tradición católica.

Las Cofradías y Hermandades pasionarias nacieron con el deseo de una participación popular en el misterio de la Pasión de Cristo, por un ejercicio de pública penitencia. A esta intención primaria se unió el intento de realizar una catequesis, una enseñanza visual, por la imagen, de los momentos culminantes de la Pasión del Redentor. Un intento plenamente logrado al prestar el arte sus inmensas posibilidades a la idea evangelizadora. Desde esta perspectiva, catequética, doctrinal, las procesiones de Semana Santa cumplían antaño, y continúan ahora, la misma función que las imágenes en los templos, y las maravillas de la arquitectura que dejó escritas en las catedrales las páginas divinas de la Escritura Sagrada, de la Hagiografía, etc... En la Semana Santa vivió el pueblo cristiano el dramatismo de la pasión y muerte del Señor, recibió el mensaje de la Salvación, y halló el modo de orar con Dios. Es cierto que, con el correr de los años, las formas externas de la penitencia han decaído por una mayor interiorización. Y en este sentido, las procesiones de Semana Santa han perdido parte de su vigencia.

Pero conservan su espíritu aleccionador, su sentido de evangelio de la imagen, su carácter catequístico. Las procesiones, en nuestros días, son el Evangelio intuido, contemplado, por los ojos de nuestro pueblo, que tiene la ocasión de pensar, de meditar, de orar. Es necesario tener

la mirada muy turbia para no observar cómo se conmueve nuestra buena gente a la contemplación de una imagen de la Dolorosa, o el respetuoso y estremecedor silencio que se hace cuando desfila la imagen de Cristo crucificado. Estos son valores religiosos que suscita, alienta y conserva, nuestra Semana Santa. Y todo este contenido, en unas formas tradicionales, específicas, de nuestra tierra.

Porque Dios lo ha querido así, es imposible disociar el Cristianismo de la tierra donde vive. ¿No se habla hoy día de «encarnación» del misterio religioso en los hombres y en las cosas? Mucho antes de que nada de esto se escribiera como novedad, lo descubrió la Iglesia. Y lo realizó entre nosotros. En Murcia no es concebible el divorcio entre la Primavera y el Misterio de la Pasión —realizado precisamente durante la Primavera—. Y la Primavera es flor, y aire cargado de azahar, y noches templadas, y cielo rotundo de sol y de azul glorioso. Murcia vive su pasión por la vida que acaba de instaurarse, y todo es grito y cántico, exultación y gozo soberano. La Pasión del Señor se encuadra en este contexto de clima, de ambiente, de realidades temporales. Y como homenaje de amor a Cristo que muere para que sea posible la vida, dará la muerte a sus flores que se agostan al pie de los tronos pasionarios. Y como tributo de agradecimiento al Señor, entronizará en sus «pasos» la vertical de la palmera, la achatada copa del olivo, la gracia del gallo cacareante, la opulenta mesa de la cena, el pozo de la samaritana, el palmito de sus mujeres que encuentran su medida exacta en la Virgen Dolorosa.

Y los hombres. Vendrá la huerta hermosa, fragante, prometedora y se vestirá, con la ciudad, de rojo o de violeta, de verde o de negro, que son los colores existenciales. Vendrán los hombres y arrastrarán cruces, encenderán cirios, o llevarán a hombros las imágenes sagradas. A hombros, varonilmente, quemando la fuerza y el poderío viril en aras de un amor cristiano. ¡Qué hermosura de humanidad religiosa! ¡Qué sencillez de expresión de algo que se lleva muy dentro, amasado con la misma leche primera! ¡Qué gracia singular para expresar un sentimiento religioso!

Lo volvemos a afirmar. Sentido religioso de las procesiones murcianas. Expresión de la fe de nuestro pueblo. Ternura y dolor. Alegría y esperanza.

Que nadie nos diga que es espectáculo el ver a los hombres rezar. Dios tiene muchos medios para hablar a los hombres. Y las procesiones de Semana Santa, nuestras procesiones murcianas, son un altísimo diálogo. Habla Dios y hablan los hombres con Dios. Y sólo Dios sabe lo mucho de sacrificio y de amor entero, evangélico, que se encierra en la Semana Santa de Murcia.

Imágenes y leyendas

El San Juan de «los coloraos»

Las procesiones de Semana Santa en Murcia, sobre los méritos artísticos y el arsenal histórico que de ellas se conservan y que don Pedro Díaz Cassou en su «Pasionaria murciana» ofreció a los amantes de la vida religiosa de esta bendita tierra, atesora un cúmulo de anécdotas y de curiosos sucesos, que es interesante exhumarlo llegada que es esta fiebre procesional que comienza el Viernes de Dolores y se acaba con los repiques de la Resurrección.

Raro es el grupo o la efigie escultural que componen esos cortejos que entre bocinas y algarabía tamboril recorren las callejas de la población (en desperezo urbano actualmente), que no tenga su leyenda veraz o imaginaria, que las sencillas gentes huertanas admitieron por los tiempos como artículo de fé y... pobre de quién intentara ponerlo en duda.

De diferentes modos oyó contar Murcia lo de aquel mendigo que pidió posada en el taller de Salzillo y al amanecer vio transformado el boceto de la «Oración del huerto» con su célebre ángel.

¿Qué mano misteriosa obró entre las sombras de débil luminaria...?

¿Quién llevó a las Agustinas, con sigilos de pena de muerte, en tenebroso depósito cabeza, pies y manos del Jesús de Rigusteza...?

Así se fue forjando esa cadena legendaria cuyos eslabones radican en la fe del pretérito, ¡ay! cuándo la vida era más inocente y la prole al calor del brasero de labios maternos oía repetidas veces...:

«Un viernes que el Redentor a Samaria caminaba, fatigado de calor a descansar se sentaba junto al Pozo de Jacob.»

Del San Juan Evangelista que para la procesión de «los coloraos» mandó construir mi gran amigo el excelente artista don José Atiénzar Sala, cuya familia fue y sigue siendo camarera del mancebo que guió a la Virgen por la calle de la Amargura, se conoce este diálogo, escrito de Atiénzar con Juan Dorado al encargarle la obra tan diestramente ejecutada:

«Amigo don Juan: con toda satisfacción debo



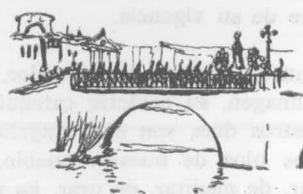
comunicarle que reunida la familia hemos acordado encargar a usted un San Juan Evangelista que figure en la procesión del Miércoles Santo, en Murcia.

Creemos sea un honor para su reconocido prestigio esta encomienda, por el antecedente que los murcianos tenemos con el de Salzillo.»

El malogrado escultor contestó humildemente a Atiénzar: «Al agradecer el encargo que me confían, procuraré no defraudarles.

Ahí tenemos la obra de Juan Dorado entre un «bosque» de eléctricas bombillas bajo la luna de Miércoles Santo, reflejadas en las linfas del Segura ¡evocadoras de su recuerdo...!

JESUS FRUTOS



CRISTO DE LA SANGRE SEÑOR DE LAS MEJORES PERSPECTIVAS MURCIANAS

Por el Dr. José Crisanto López Jiménez del Sodalicio de Tierra Santa.

Dedicado con todo afecto al profesor Otero Túñez, catedrático de Historia del Arte, de la Universidad de Santiago, muy amante de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre y de la obra de Bussy.

Murcia representa un singular capítulo en la historia del arte de final del diecisiete y el dieciocho. Por una parte trabajando en piedra, ladrillo y yeso, artistas oriundos de Granada, aunque nacidos en la Montaña y en Vizcaya la mayoría de ellos, y pintores y retablistas propios y venidos de Valencia. Poco más tarde, entalladores, plateros, rejeros y bordadores de Orihuela. Finando el diecisiete, todavía algún escultor granadino.

Más el verdadero regalo providencial para Murcia fue la venida, atraído por el pintor Senén Vila, de Nicolás de BUSSY, trasladando, cual Senén, su taller desde la calle del Pozo, de Alicante. Extraordinario artista, último escultor varonil barroco en el decir de don Elías Tormo.

Murcia se ambientaba plenamente a la escultura, abriendo sus puertas a dos nuevos escultores extranjeros, Nicolás Salzillo y Antonio Dupar, y naciendo en Murcia la floración de la mejor escultura dieciochesca con Francisco Salzillo y Alcaraz, cuando en Granada se extinguía con Rísueño y Ruiz del Peral la estela mística del genial Pedro de Mena.

En Murcia, el barroco y el neoclásico coinciden con un periodo importante de la vida ciudadana, objeto de sistematizaciones urbanísticas en el viejo tejido de algunas de sus zonas, y se renuevan templos, conventos, palacios y todo tipo de moradas; escaleras, balcones y ventanas con interesantes herrajes, a la vez que casonas de recreo en las afueras, hoy vetustos edificios rococó, barrocos y academicistas, alguno conservado entre mucha ruina.

La urbanización de Murcia siempre ha sido con miras escenográficas, algo de lo que sucede en Nápoles con otro tipo de paisaje. Prenden entre nosotros por esta mentalidad los belenes y las decoraciones fantásticas de los monumentos en Jueves Santo.

Incomparable la belleza que se abre a los cuatro puntos cardinales desde la altura del Puente Viejo, sobre el río Segura, coronado con alza neoclásica de templete con bellas pinturas de Sanmiguel para ser venerada la barroca Virgen de los Peligros; cuartelón heráldico y blasonado matadero de pórtico dieciochesco; filigrana de la plaza de Camacho, que a todos incumbe no dejarla perder; y al fondo de las frondas de Floridablanca la también dieciochesca esculturada fachada del Carmen que guarda un tesoro de nuestra española imaginaria y piedad, el señero Cristo de la Preciosísima Sangre, con otros pasos de Nicolás de Bussy; y allí tiene su sede, la histórica, in-

dómita eucarística Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor.

¡Qué belleza cobra la vía central carmelitana y su romántico jardín cuando a la luz de los blandones cruza el «barrio» la procesión de los «coloraos»! Y, cuando el bussiano Cristo de la Sangre contempla las más grandiosas perspectivas de la ciudad e iluminado por la pálida luna del Nissan es mirado con fervoroso anhelo por miles y miles de almas desde la inmensa explanada limitada por el episcopal palacio de Canostro, el neoclásico Ayuntamiento, el renaciente almudí, los dos conventos franciscanos y el fondo de palmeras y cipreses del Malecón.

«NOTA BENE» SOBRE BUSSY

De una información documental sobre don Nicolás de Bussy sacada del archivo de la corporación pasionaria propietaria de las imágenes. Tras letras requisitorias del Vicariato de Murcia al de Valencia solicitando amplie don Nicolás de Bussy anteriores declaraciones, en el pleito con los frailes carmelitas calzados sobre la propiedad de las imágenes (ellas o la Cofradía de la Sangre establecida en la iglesia del Carmen propiedad de dichos frailes), hallé tres informaciones, fechadas en 9 de febrero de 1706, de honrados vecinos de Murcia que conocieron y trataron a don Nicolás de Bussy; son estos, Miguel de Aldacá, platero; Maurizio Pegelot, también platero, de 57 años, y Diego Ferrer Navarro, procurador. Tardando en llegar noticias de Valencia se requiere a cada uno, respondiendo ante el vicario que tienen noticias de que «don Nicolás de Bussy, hoy, se halla en el convento de Vall de Cristo, en Segorbe», «es buen cristiano y temeroso de Dios y de conciencia». Estas noticias unidas a las Ponz, Palomino y el P. Arqués, no dejan lugar a duda de que en efecto era escultor de Su Majestad desde el tiempo transcurrido entre sus periodos de Alicante y Murcia, que en el año 1705 estaba en Valencia, pasando a la cartuja de Segorbe, y otra vez a Valencia donde fue novio de lego en el convento de La Merced. Después de la faena de los migueletes, referida por el P. Arqués, quizá por su fama de tudesco y de protegido del hijo de la Calderona, ingresó, en dicho convento marcedario donde murió el 16 de diciembre de 1706, contando así en un necrologio del Monasterio del Puig.

Queda bien sentado el buen nombre de Bussy por donde fue pasando.



Oración ante el Cristo de la Sangre

Por Doroteo BENAVENTE

Me llegan a millones las palabras vacías
formando como un círculo que me encierra y me ahoga.

Hablan... hablan... y hablan... en charla sin objeto,
sin ritmo y sin medida.

Y yo temo. Señor. Si mis pobres canciones
son como ese rau-rau imbécil de las ranas,
borra de mí este afán absurdo de hacer versos,
dame una mente dura de cemento y ladrillos.

Que yo no sienta nunca la ambición de cantar;
que sea feliz sin flores, sin amor, sin cariño
—su sístole y su diástole—, mi corazón inerte.

Así pesará menos mi cabeza vacía;
así hasta quizá sea feliz como las piedras
o el árbol que no sabe por qué y para qué vive.

Pero, no. Que el dolor que yo siento en la entraña
cada vez que una idea se me forje en la mente
al no hallar expresión que la encuadre y defina,
es un santo dolor: el dolor de crear.

El dolor de dar algo: una fórmula, un verso,
una máquina, un ritmo, una idea o un hijo.

Todo menos copiar el rau-rau de las ranas
que quizá son felices, como lo son los tontos,
las rocas o las aguas.
Pero yo, no; Dios mío.

Dame Tú la inquietud, la vibración y anhelo,
el puro afán de hacer. Y el aliento que crea.

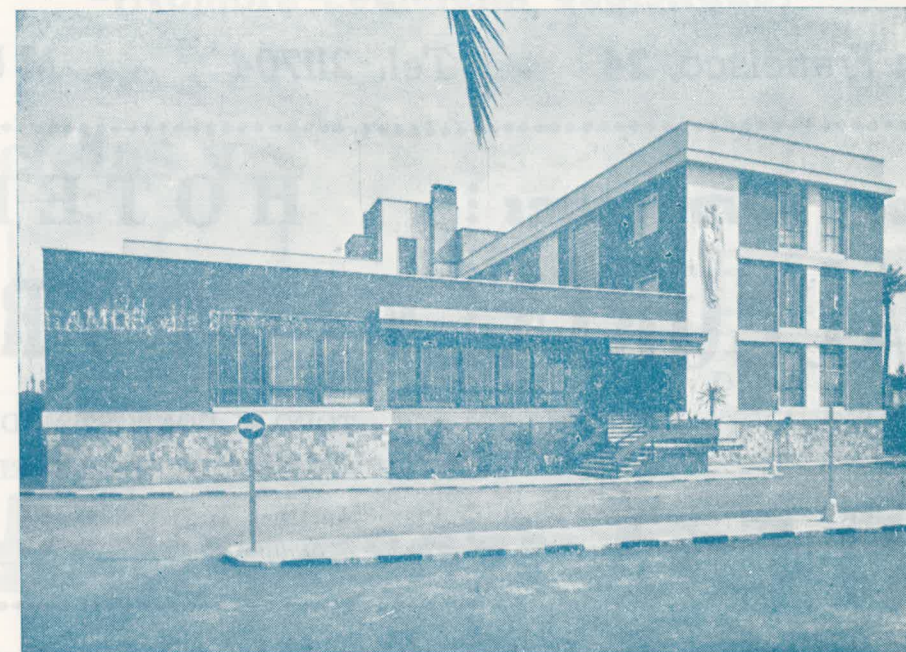
Aunque mi alma sea consumida en su fuego
o mis nervios se rompan al pulsarlos tu mano.

Todo menos ser tonto, ser inerte, ser tierra.

Librame Tú, Dios mío, de la cháchara imbécil
del que todo lo tiene, del que nada ha creado.

Que no sea mi palabra una bella envoltura
—cáscara colorida— y de ideas vacía,
como el ruido estridente del rau-rau en la noche.

Siembra en mí tu dolor, y tu sangre en mis surcos.



CLINICA MATERNAL NUESTRA SEÑORA DE BELEN, S. A.

-CLIMATIZADA-

Teléfono 233500, 5 líneas

Carretera Cabezo de Torres, Km. 1

Apartado de Correos, 546

MURCIA

Farmacia CATALANA

Licenciado: Don Domingo de la Villa

Plano de San Francisco, 24 - Tel. 211704 - MURCIA

Grandes Almacenes LA ALEGRIA DE LA HUERTA

LOS MAS IMPORTANTES DE LA REGION

Casa fundada en el año 1891

JOAQUIN CERDA

E HIJOS, S. R. C.

TRAPERIA, 19 Teléfono 212309

— MURCIA —

Enrique Villar S. L.

Agencia provincial AUTOMOVILES CITROEN
ESTACION DE SERVICIO

Neumáticos y Estancias

Gasolina — Gas-oil — Lubrificantes

SAAVEDRA FAJARDO, 22 y 24 Teléf. 211728

— MURCIA —

HOTEL VICTORIA

TODO EL CONFORT MODERNO

PRIMERA CATEGORIA

Plaza Martínez Tornel, 8 Telefs. 212268-212269

— MURCIA —

Alejandro Delgado

Maderas nacionales

y extranjeras

Tableros de todas clases

GALDO, 60 Teléfs. 211201 y 214413

— MURCIA —

TRANSPORTES «EL TRIUNFO»

Servicios con: Almería — Granada — Valencia

Barcelona — Alicante y Palma de Mallorca

RONDA DE GARAY, 36

Teléfono 216110 (centralita) MURCIA

FOTOS Basper

AVENIDA CANALEJAS, NUM. 2

P U E N T E V I E J O

GRAN VIA JOSE ANTONIO

— MURCIA —

J. ALBURQUERQUE

(Nombre comercial registrado)

Bicicletas y

Velo Solex ORBEA

MURCIA.—CALLE FLORIDABLANCA, 62
Teléfono 212634

Sucursal: CIUDAD REAL.—C. CALATRAVA, 9
Teléfonos: Oficina, 2711; Particular, 2535

Rodamientos: JECO

Recambios para Automóviles

Jesús Coll López

Zarandona, 4

Teléfonos 211678 y 214449

MURCIA

RESIDENCIA

Rincón de Pepe

SALON TE CLUB

TIPICO RESTAURANTE

Rincón de Pepe, de fama universal

ANDRES PUJANTE MARTINEZ

FABRICA DE JUGUETES METALICOS Y ARTICULOS DE BAZAR "PURAMA"
(MARCA REGISTRADA)

— ESPECIALIDAD EN MAQUINARIA PARA CONSERVAS —

TALLER DE MAQUINARIA EN GENERAL

PASEO CORVERA, 44

Teléfono 212862

MURCIA

Antigua Farmacia y Laboratorio

F. ORTIZ

LICENCIADO: A. RUIZ

TRAPERIA, 1

Teléfono 212829

MURCIA

Juan Navarro García

FABRICACION DE PIMENTON

MARCAS «EL BATURRO» Y «MARUSA»

FABRICA DE VELAS



Teléfono, 81

ESPINARDO (Murcia)

Establecimientos

Manuel Medina y Cía.

S. C.

DONDE SIEMPRE COMPRARA MEJOR
Platería, 58 al 64 Gran Vía José Antonio, 16
Teléfonos: 217666 217565 (centralita)

— MURCIA —

LOS

MEJORES

CALZADOS

La Carmelitana

Soportales Catedral, C y D — Teléfono 211169

— MURCIA —

LIBRERIA CATOLICA

ANTONIO LUCAS RUIZ

Ornamentos de iglesia - Orfebrería - Imágenes

RAMON Y CAJAL, 1-3

Teléfono 213702

MURCIA

Joaquín Martínez Sánchez

Accesorios y recambios para automóviles
todas marcas

GRANDES EXISTENCIAS EN RECAMBIOS
USADOS

Carretera Alcantarilla, 11 Teléfono, 212603

Carretera Espinardo, 22 Teléfono 215273

— MURCIA —

Sastrería Marrilac

ALTA COSTURA MASCULINA

AVENIDA DE CANALEJAS MURCIA

desde ahora



presidirá su mesa

cerveza

estrella de levante

porque tiene

mejor calidad



ELABORADA POR
ESTRELLA DE LEVANTE, S. A.
ESPINARDO - MURCIA

estrella de levante

MEJOR CALIDAD

CRISTASOL, S.L.

Acristalamientos e Instalaciones

Fábrica de espejos

M. Ordoño, 1 Murcia Tels. 216353 - 214290

CONFITERIA RUIZ-FUNES

Casa fundada en 1820

Local provisional: Plaza Sto. Domingo, 25

Teléfono - 211800

MURCIA



Butano Garay e hijos, S. A.

Distribuidor Oficial núm. 451

Instalaciones industriales Altas de butano en el acto

Teléfonos: 212923, 218787, 213386, 211233 y 211074

Floridablanca, 75

MURCIA



FRANCISCO NAVEDO

SUMINISTROS ELECTRICOS
Y ELECTRODOMESTICOS

KELVINATOR

TELEVISORES

General Eléctrica Española

Trapería, 44 Teléfonos: 210226 - 214230 - 218548
Rambla, 8 (CENTRALITA)
— MURCIA —

Almacén de Coloniales Curación de Jamones

Marca Registrada VERONICA

FRANCISCO FRUTOS VERA

TORRE DE ROMO, 76-80
APARTADO 160
TELEG. FRANFRUVE
TELEFONOS 211037 - 218991
— MURCIA —

José
Pérez
Sánchez

(HIJO DE J. PEREZ PAREDES)

ALMACEN DE HIERROS Y TUBOS

Torre de Romo, 43 Teléfs. 213212 y 217547

— MURCIA —

Hidroeléctrica Española, S. A.

Puerta Nueva, 7 Teléfono 212332

Dr. CARRILLO

PULMON Y CORAZON — Consulta de 11 a 1
LICENCIADO CASCALES, 2. Teléfono 211019

— MURCIA —

AUTO-TREN

PAPELERIA

MUÑOZ

Manuel
Iniesta
Abellán

Construcciones

y
Estucados

Carretera
del
Palmar, 1

Teléfono-213400

VACACIONES 1969

La Caja de Ahorros del Sureste de España

obsequia a sus impositores
con premios por importe de

605.000'00 ptas.

Boletos gratis en todas las Oficinas de la

CAJA DE AHORROS DEL SURESTE DE ESPAÑA



**PREMIOS EN
METALICO:**

2 de	100.000'00	ptas.
2 de	50.000'00	»
2 de	25.000'00	»
4 de	10.000'00	»
12 de	5.000'00	»
155 de	1.000'00	»

SORTEO ANTE NOTARIO



Familia que ahorra, familia feliz

RESERVADO

FRAYMON

S. A. E.

La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos, S. A.

DOMICILIO SOCIAL: MADRID - ALCALA, 39
FUNDADA EN: 1864

Medalla de Oro al Mérito en el Seguro

Capital social autorizado	Ptas. 200.000.000'00
(Totalmente desembolsado: 200.000.000'00 de pesetas)	
Reservas en 1 de enero de 1968:	
Patrimoniales	642.591.729'36
Matemáticas de Vida	1.219.425.581'82
Técnicas y Provisiones	2.814.331.146'06
TOTAL DE CAPITAL SOCIAL Y RESERVAS	4.676.348.457'24
	4.876.348.457'24
Importe total de las primas recaudadas en 1966	4.627.545.095'00

SEGUROS DE: INCENDIOS, VIDA, ACCIDENTES (Trabajo, Automóviles, Responsabilidad Civil, Individuales), TRANSPORTES (Terrestres, Marítimos, Aéreos, en sus modalidades de Cascos, Mercancías y Valores). ROBO y RIESGOS VARIOS (Cinematografía, Roturas, Pedrisco, Crédito, Averías de Maquinaria).

DIRECCIONES, DELEGACIONES, REPRESENTACIONES Y AGENCIAS EN ESPAÑA, FRANCIA, PORTUGAL, BELGICA, EE. UU. DE AMERICA, MARRUECOS (CASABLANCA, NADOR, TANGER Y TETUAN

Un siglo de experiencia aseguradora

SUBDIRECCION EN MURCIA Y PROVINCIA: Isidoro y José María Reverte. Plaza de Santa Catalina, 1. (Edificio de su propiedad). Teléfonos: 211150, 215217 y 210801

Garage Gruamóvil

Proclamación, 5. Tel. 214822

Ricardo Gil, 14. Tel. 212205

MURCIA

ESTANCIAS

LAVADO

ENGRASE

SERVICIO GRUA

Servicio rápido y permanente

CALIDAD Y VELOCIDAD

EN SUS RECIENTES MODELOS

Moto OSSA 160-Turismo

Moto OSSA 175-Sport y

Moto OSSA 175-Spor Especial

(HASTA 24 MESES DE PLAZO)

Manuel Quiles Ferrandez

Plaza Calvo Sotelo, 10. Tlf. 213731. MURCIA

CASA CAMPILLO

Azulejos al por mayor en todas sus clases

— y medidas y piezas complementarias —

Cuartos de baño

Muebles de cocina

PROCLAMACION, 14 (Jardín de Floridablanca)

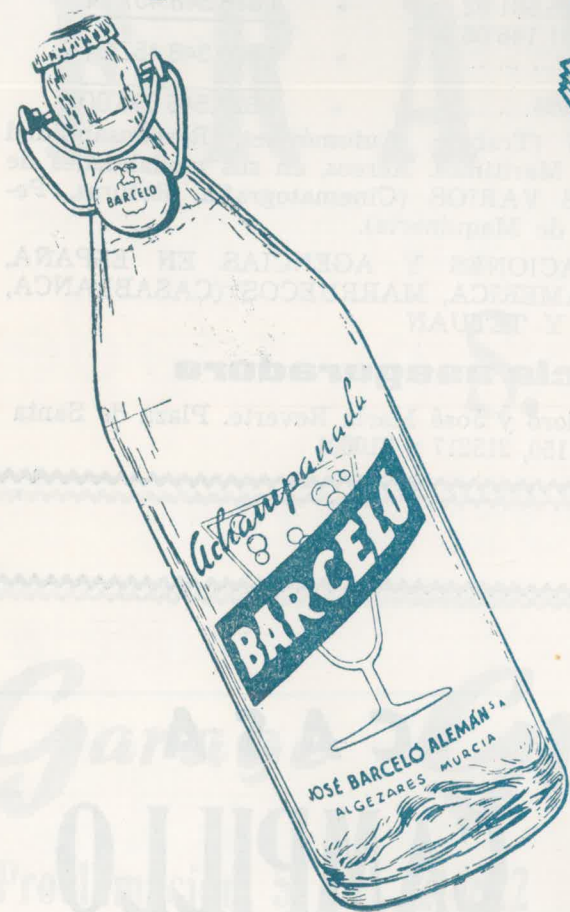
PRINCESA, 10

Teléfonos:

Almacén, 213019 y 218747; Particular, 216528

— MURCIA —

**¡Contiene
premio!**



ACHAMPAÑADA

BARCELO

CON Y SIN VINO, IDEAL PARA SU MESA

**Bernal Pareja
S. A.**

Construcciones

Gran Vía J. Antonio, 11-7º. (Edificio Banco Exterior)

MURCIA

**DESPACHO CENTRAL
DE LA R.E.N.F.E.**

Facturación de mercancías

Servicio de puerta a puerta

AGENCIA OFICIAL

Paseo Corvera, 1 - Teléfono 216468 - MURCIA

MARIO MAGGIORA

Concesionario exclusivo para Murcia y provincia de máquinas de escribir

HISPANO OLIVETTI

Frenería, 2 - Teléfono 211544 - MURCIA

AUTOEXPRES

OFICINA AUTOMOVILISTICA

José Fernández Molina

GESTOR ADMINISTRATIVO

CALLE DE RIQUELME, 16

Teléfonos, 214661 - 213126 MURCIA

Sucursal en Cartagena:

CARMEN, 27

Teléfono 212832

Pompas Fúnebres Funeraria de Jesús

Plaza de las Flores, 4

Telf. 211625 - MURCIA

FONDA NEGRA

ULTRAMARINOS FINOS

GONZALEZ ADALID, 1 Teléfono 211563

— MURCIA —

HIJOS DE

José Rubio Pérez

ALMACEN DE CONSERVAS Y SALAZONES

CAMARAS FRIGORIFICAS

PLAZA DE SAN JULIAN, 11

Teléf: Despacho, 212151, Particular, 211815

AGENCIA PEGASO

para MURCIA Y PROVINCIA:
GINES HUERTAS CERVANTES, S. L.
Floridablanca, 12 Teléfono 213973 — MURCIA
Carmen, 19. Tlfs.: 501417-502030. CARTAGENA

Insecticidas «POLVORIN»

Preparados riquísimos en D. D. T. y
Lindame en las variedades siguientes:
PAPELES COMBUSTIBLES
Polvos contra cucarachas, lepismas
hormigas, etc.
Concentrados domésticos y líquidos
Pulverizadores para líquido doméstico
FABRICACION «POLVORIN»:
J. M.^a LOPEZ MATENCIO ALAMOS, 3
— MURCIA —

NIETOS DE

J. CABALLERO GARCIA

FABRICA DE HARINAS

Carretera de Alcantarilla

Teléfono, 8

ALCANTARILLA

Correas - Motores - Bombas - Transformadores

Viuda de A. Sánchez Molina

MAQUINARIA INDUSTRIAL AGRICOLA

Riegos - Elevaciones de agua - Instalaciones
HERNANDEZ AMORES, 5 Teléf. 212403

Restaurante Casa Paco

PRINCESA, 23

MURCIA

Hijos de Antonio Zamora y Cía.

Confección de señora, caballero y niño
Camisería
Géneros de punto
Perfumería

GRAN VIA JOSE ANTONIO, 12 Teléf. 217695
PLATERIA, 43 Teléf. 214864
PLATERIA, 48 Teléf. 212620
Apartado postal 149. MURCIA

LEANDRO FORNET SOLANO

TALLER ELECTRO MECANICO
REPARACIONES EN GENERAL
RICARDO GIL, 2 Teléfono 213010
— MURCIA —

Sucesores de Mariano Blaya, S. L.

SE COMPLACEN EN COMUNICARLE QUE EN SU ACREDITADO COMERCIO

Almacén de Tejidos «El León»

Ha establecido su sección "TEXTIL HOGAR" en donde encontrará un gran surtido de artículos de la máxima calidad, tales como:

- MANTELERIAS
- SABANAS
- JUEGOS DE CAMA
- MANTA CAMA
- COLCHONERIA
- EQUIPOS PARA NOVIAS
- TOALLAS ULTRA-MODERNAS en todos sus tamaños
- LENCERIA
- CORTINAJES y todo lo necesario para su casa y para su ajuar

Además de una gran variedad en sus clásicos y tradicionales artículos

VEA NUESTROS ESCAPARATES Y SERA NUESTRO CLIENTE

PLAZA DE LAS FLORES, 5

Télef. 211408

— MURCIA —

Café Bar Montecarlos

Especialidad en mariscos

Paseo Corvera, 6

MURCIA

MEDICA VASCONGADA S. A.

Compañía de Seguros

Servicios Médicos-Quirúrgicos

Delegación Provincial: Santa Teresa 26 Murcia

BANCO HISPANO AMERICANO

MADRID

Capital desembolsado. Pesetas, 3.600.000.000

Reservas Pesetas, 6.689.500.000

480 Oficinas

REPRESENTACIONES PROPIAS
Y CORRESPONSALES DIRECTOS
EN EL EXTRANJERO

(Aprobado por el Banco de España con el núm. 6.587.)

LAS ATALAYAS

ESTACION DE SERVICIO

GASOLINAS, NEUMATICOS,
ACCESORIOS, WYN'S,
ACEITES Y GAS-OIL
SERVICIO
PERMANENTE

B A R

AVENIDA MINISTRO SANCHEZ ARJONA
Enlace carretera Alicante Teléfono 216173

— MURCIA —

"PASQUALI"

"El primer Motocultor Europeo"

EN 8, y 14 HP DIESEL
6 VELOCIDADES ADELANTE Y 3 ATRAS
FRESA DE 2 MARCHAS (A PETICION)
«EL MAS ROBUSTO»
«EL MAS MANEJABLE»
«EL MAS VENDIDO»
AHORA, MOTOCULTORES PASQUALI
CON NUEVOS MODELOS
AUMENTA SU PRODUCCION Y CALIDAD
Y REBAJA SUS PRECIOS

Motocultores de 14 HP. con
ruedas 49.820 Pesetas
(sin aperos)

DISTRIBUIDORES

ADRIAN VIUDES E HIJOS, S. R. C.

MURCIA
Floridablanca, 75
Teléfonos, 214701-02-03

CARTAGENA
Juan Fernández, 5
Teléfono, 506348

ALICANTE
Teléfono, 214599
San Fernando, 44

